

SAMUEL BEACON

LA  
MENTE



INFINITA

LA SOLA VERDAD ABSOLUTA  
EXISTENTE POR SÍ MISMA



2ª  
Edición

---

---

# Índice

Prefacio .....	9
Introducción .....	13
Dedicatoria .....	17
Entrevista a Samuel Beacon .....	20
Aforismos .....	26
Capítulo 1. Sugerencias para comprender el contenido de este libro .....	43
Capítulo 2. Tópicos que aborda esta obra .....	51
Capítulo 3. La verdad absoluta existente por sí misma. ....	71
Capítulo 4. Facetas de la estupidez humana .....	121
Capítulo 5. Causas y efectos en la mente infinita .....	257
Capítulo 6. Dictamen final - mente infinita e. p. s. m. ....	485
Capítulo 7. Dimensiones de conciencias. ....	491
Capítulo 8. Aplicaciones desde infinito → finitos. ....	514
Capítulo 9. Los viciados intelectos. ....	623
Capítulo 10. Grados mentales y modos de existir derivados . . .	648
Preguntas y respuestas .....	731
Glosario .....	795

---

---

# Prefacio

## Ámbito universal

¿Es la verdad sobre la que indaga la humanidad tal como la comprende?

En la historia de la humanidad abundan pensadores que se han cuestionado cuál y qué es la verdad sobre la que indaga el ámbito del saber; a su vez, algunos aseguran estar muy cerca de encontrar la verdad, y otros se preguntan cuál es la verdad del universo, cuándo y cómo comenzó su existencia y de qué está hecho, entre otras interrogantes.

La tarea de este ámbito universal no es revelar a los hombres el conocimiento de *la verdad* como único propósito, sino hacerles comprender que el desconocimiento de su significado y su realidad son causas esenciales que engendran prejuicios universales responsables de atroces destinos que aquejan a la humanidad desde una etapa incipiente; al indagar sobre la verdad del universo infinito se ignora que tanto *verdad* como *universo infinito* son una sola e idéntica realidad. El contenido de este libro, *La mente infinita*, tiene como principal objetivo orientar al hombre hacia el conocimiento de la naturaleza de *la sola verdad absoluta*, eterna y existente por sí misma, es decir, saber finalmente que el solo ser eterno, en cuanto existe fuera de conceptos teológicos, filosóficos y científicos ficticios que nos han inculcado, es la mente infinita y, a la vez, el universo infinito.

El libro expone por qué las formas de existir emanadas del presente ámbito universal no pertenecen a la categoría de modos de existir

---

de la humanidad en su cauce actual, sino a la de civilizaciones inteligentes regidas bajo el conocimiento de la naturaleza de la mente infinita. Al avanzar la lectura, se demuestra de modo indiscutible que las doctrinas religiosas, filosóficas o científicas, dedicadas a indagaciones *sobre lo universal*, manejan conceptos que continúan envolviendo la dimensión de conciencia del hombre en un estado de idiotez permanente.

El presente texto contrarresta concepciones erróneas en el entendimiento del hombre, derivadas de conceptos universales ficticios, que por sus prejuicios bifurcados obstaculizan el bienestar homogéneo para la humanidad y el medio que le rodea; gracias a lo anterior, será posible dejar el terreno viable para la implementación de este ámbito universal.

¿Por qué *La mente infinita* es una guía para la humanidad? El libro expone el conocimiento de la naturaleza de la verdad absoluta, lejos y aparte de dioses ficticios inculcados en nuestros entendimientos, arrastrados de generación en generación; sin embargo, no sólo por lo anterior, *La mente infinita* es guía para toda la humanidad, ya que el conocimiento de dicha naturaleza es fuente primera de todas las materias del saber, expuestas a lo largo de las páginas de este libro. Una vez comprendido el contenido de este ámbito universal que debe regir en todas las civilizaciones inteligentes en el infinito, se asimilará apropiadamente por qué la naturaleza del cauce que encamina a la humanidad manifiesta encadenamientos de causas y efectos de desastrosas magnitudes para el hombre y su entorno; asimismo, se entenderá de qué manera contrarrestarlos para prevenir cataclismos devastadores.

*La mente infinita* proporciona el conocimiento de la verdad, aquel que no se encuentra en las indagaciones de causas particulares, o en algún concepto del ámbito del saber y de fe religiosa, esto es, jamás se obtendrá este conocimiento por medio de los ámbitos del saber conocidos por el hombre, a no ser que éste renuncie a sus principios conceptuales y se rija bajo el presente ámbito universal.

---

Este texto aborda la siguiente problemática: al no disponer los hombres del saber adecuado sobre *lo universal*, siguen siendo marginados de aptitudes para detectar la causa común que engendra la estupidez humana renuente a escuchar y comprender que el auténtico bienestar particular procede del saber unificado del conocimiento de la verdad prevalecido en lo general, entre otros factores; ésta es la razón que origina fundaciones de conceptos universales ficticios, causantes de encadenamientos de prejuicios que afectan a todos los ámbitos de la existencia humana.

De igual manera, el libro aborda el tópico de las dimensiones de conciencia de los hombres, de las ataduras y limitaciones de éstas para poder ampliarse en comprender la naturaleza del universo infinito fuera de las percepciones de los sentidos y magnitudes de espacios en su conciencia, como a su vez por inculcaciones arrastradas de antaño. Un libro que aborda temas tales como la comprensión adecuada de las relatividades *desde lo universal hacia las manifestaciones finitas*, lejos y aparte de ecuaciones científicas que limitan al entendimiento a percibir de modo correcto la razón de las relatividades, de los conceptos de «la vida», «la materia», «la energía», «la evolución», «la nada», «la ley de la gravedad», «las leyes de la naturaleza», «el orden y el caos en el universo». Estos conceptos, como los entienden los hombres habitualmente, son ficticios, porque el universo resultante del *Big Bang* es un solo universo de infinidad de universos que manifiesta el infinito, porque existimos como inherentes a la naturaleza de la mente infinita de infinidad de manifestaciones; la ignorancia dice que, posiblemente, estamos solos en el contexto universal, y porque nada en absoluto es creado de la nada o de modo espontáneo, pero sobre todo, porque el universo infinito, que en si mismo es la mente infinita, existe desde siempre y para siempre, entre otros temas.

*La mente infinita* resalta las causas fundamentales de estos modos de pensar ficticios que pertenecen al *grado mental* del género humano, conjuntamente con sus correspondientes *dimensiones en conciencias*, de percibir el espacio que le rodea. Ya entenderá el

---

lector el significado de estos términos al seguir las páginas del presente escrito.

Al adentrarse en *La mente infinita*, se comprenderá por qué la estupidez humana tendrá que ser erradicada de la faz de la tierra de una vez por todas.

---

## Introducción

Una de las ideas en el entendimiento del hombre sobre su evolución en los ámbitos del saber es el concepto de su progreso mental por medio de la obtención de conocimientos acumulados, de lo cual se deriva el hecho de poder alcanzar modos de existir progresivos que contribuyan de vuelta a su evolución mental; sin embargo, si bien es aceptable decir que la idea del saber adecuado es el conocer adecuado y, por otro lado, los hombres consideran que los conocimientos acumulados de la humanidad conforman la sabiduría humana, ¿es aceptable comprender racionalmente que la sabiduría humana es tal si procede de conceptos universales ficticios sobre el universo infinito y las manifestaciones finitas, como son, existentes de propia naturaleza?, ¿es aceptable comprender racionalmente que la sabiduría humana es tal si procede del desconocimiento de la naturaleza infinita, fuente primera de todas materias del auténtico saber?, ¿es aceptable racionalmente denominar «sabiduría humana» cuando está impregnada por prejuicios de nefastos efectos derivados de conceptos universales ficticios?, ¿es viable comprender racionalmente que la sabiduría humana en todas sus gamas y cauces procede de conceptos universales ficticios, y aún así se considere sapiencia?, ¿es aceptable considerar racionalmente a grandes pensadores, filósofos de todas las épocas, autoridades de la ciencia, de la religión, instructores de enseñanza, entre otros, como intelectuales competentes para instruir saber sobre lo universal, a pesar de que sus ideas proceden de conceptos universales ficticios?, ¿es la idea del progreso mental un progreso orientado adecuadamente o comprendido erróneamente como tal?, ¿está el hombre encaminado en el cauce adecuado al disponer información *sobre lo universal*

---

por medio de fuentes de difusión, inculcaciones directas o arrastradas de antaño, en cuanto son ramificados de conceptos universales erróneos?

La humanidad ha sobrevivido desde épocas remotas, sin embargo, ha sobrevivido por destinos que le corresponden, y no por caminar en el cauce adecuado de existir. Dicho de otro modo:

En el curso de su existencia, la humanidad manifiesta una *peculiaridad común*, a saber: padecer nefastos efectos, desfavorecer una convivencia compatible, tanto entre los hombres como de éstos con el medio que los rodea. Al decir *peculiaridad común* me refiero a que las naturalezas de dichos efectos proceden de una *naturaleza común*, que es el desconocimiento de un solo ámbito universal que divulga el conocimiento de la naturaleza de la sola verdad absoluta existente por sí misma, fuente primera de todas las materias del saber y respectivos modos de existir. Lejos de esto, los hombres siguen hablando en distintos lenguajes, esto significa la existencia de diversidad de doctrinas filosóficas, teológicas, religiosas, científicas, entre otras, así como guiar al entendimiento hacia una desvirtuada concepción de *lo universal*, aunado a la idea errónea de indagar sobre las manifestaciones finitas *por sí solas nada más*, sin antes comprender la realidad infinita que las manifiesta.

Dichas doctrinas, lejos de contribuir al auténtico saber, siguen siendo factores desencadenantes de círculos viciosos que limitan la dimensión de conciencia del hombre para poder reflexionar sobre la causa principal que manifiesta dichos círculos o cómo librarse de ellos.

A pesar de que ciertas doctrinas filosóficas han intentado dejar conceptos que son aparentemente valiosos para alcanzar el conocimiento de la verdad, bien puedo decir que, al ser afectadas por lo ficticio, siguen contribuyendo a formar laberintos de especulaciones que dificultan más aún la viabilidad hacia el *sano entendimiento*. Por otro lado, dichas especulaciones no dejan de ser motivo para fomentar la autoestima y la soberbia de sus autores y seguidores,

---

que, entre otras causas, impiden al entendimiento procesar juicios objetivos.

En contraste con las doctrinas filosóficas que intentaban deducir ciertos conocimientos desde un enfoque del conocimiento de la *naturaleza eterna*,<sup>1</sup> la ciencia manifiesta prepotencia por creer, y hacer creer a los demás su privilegiada aptitud para proveer respuestas sobre el «origen» del universo infinito, al indagar sobre las manifestaciones finitas *por medio de un entendimiento gobernado por lo «tangible» que perciben los sentidos*, y por juicios derivados de intelectos viciados, como si fueran de los más elevados recursos mentales de seres en el infinito, considerándose de tal manera capaces de encontrar el conocimiento de la verdad, por propios intelectos, nada más.

A pesar de que los esfuerzos de las doctrinas filosóficas no han sido fructíferos al explicar de qué manera dicha naturaleza es existente por sí misma, al menos han manifestado entendimiento humilde guiado por dicha concepción; sin embargo, estas doctrinas han sido factores que contribuyen a la falta de claridad del significado de *la naturaleza eterna*. Ya que los dos ámbitos mencionados, desde sus orígenes y por propios principios siguen demostrando sinceras convicciones y esfuerzos en la búsqueda del conocimiento de la verdad, expresan las doctrinas religiosas principios comunes, esto es: inculcar una fe insultante a la imagen de la verdad por medio de conceptos ficticios fundados por preceptos que expresan la fe y la obediencia; dicho de otro modo, el creer en lugar del conocer, la fe en un «ser supremo» del cual alegan que «eterno es», pero a la vez afirman que «persona es». De ello se deriva la manipulación eficiente de masas carentes de herramientas apropiadas para desvelar los insultos a la sana inteligencia implantados en sus mentes, comprendidos como «verdades indiscutibles». Al no disponer los hombres del saber adecuado sobre lo universal, siguen siendo marginados de aptitudes para detectar la causa común anteriormente mencionada, respon-

---

<sup>1</sup> Un solo y único ser eterno existente por sí mismo (en adelante, e. p. s. m.) que es también el universo infinito e. p. s. m., juntos son una misma unidad.

---

sable de engendrar fundaciones de conceptos universales ficticios, causas de encadenamientos de prejuicios que afectan a todos los ámbitos de la existencia humana, siendo obstaculizada dicha tarea de detección, entre otros factores, por modos de creer heredados de generación en generación que asimilan «verdades» inculcadas como insustituibles; ello es la idiotez<sup>2</sup> que impide la posibilidad de percibir la idea de que el auténtico bienestar particular procede del saber unificado del conocimiento de la verdad, prevalecido en lo general, aunado, digo. Jamás será alcanzable el conocimiento de la verdad por medio de dichos ámbitos, ya sea que cada uno funcione de modo independiente o que estén asociados o apoyados uno/s con otro/s. De ello se desprende lo siguiente: mientras los hombres no sean regidos por un ámbito universal que ejerza el conocimiento de la verdad absoluta existente por sí misma, los ámbitos de la filosofía, la religión, la ciencia u otros existentes o por venir seguirán siendo especulativos, seguirán divagando errantes en senderos perdidos por continuar creyendo que por sí solos podrán alcanzar dicho conocimiento. Vanos e infructíferos son los esfuerzos, dado que sus respectivos conceptos corruptos provienen desde el origen, y debido a que la verdad no pide conciliaciones entre conceptos ficticios ni tampoco evoluciones o actualizaciones de éstos por el hecho de nacer y seguir siendo insultantes a la realidad infinita. De aquí que ningún ámbito del saber sobre lo universal tendrá función y razón de existir en sus actuales cauces cuando todas las materias del saber, cualesquiera que fueran sus denominaciones, serán integrantes de un solo ámbito universal unificado para todos los hombres, como lo expone el presente libro.

---

<sup>2</sup> Dicha expresión es referente a una realidad existente y no se expresa con afán insultante, pues si cada uno de nosotros sabemos reconocer su existencia en nuestras mentes y decirla por su nombre, de ninguna forma debería ser ofendido el ego, sino al contrario, debería sentirse dichoso, en tanto es capaz de contrarrestar una de las causas que obstaculiza el progreso hacia el auténtico saber.

---

## Dedicatoria

No considero esta dedicatoria como póstuma para los siguientes dos personajes en nuestra historia, puesto que estas iluminadas mentes que han nacido en épocas de una humanidad sumergida en el oscurantismo mental, impregnada con nefastos prejuicios teológicos, viven y suspiran en cada línea de este libro; grandes pensadores que, de ningún modo, tendrán algo en común con ciertos individuos a los que la sociedad les ha otorgado dicho atributo, sin ser conscientes de que la auténtica iluminación mental pertenece de modo inequívoco a aquellos que, por el simple hecho de pensarlo, han centrado sus indagaciones con amor y ahínco, acercándose lo más posible al conocimiento de la naturaleza infinita, independientemente de lograr este propósito de modo adecuado o lo contrario.

Baruch Spinoza ha sido inspiración para el autor y, de hecho, motivo principal en mi decisión para empezar a escribir este libro, a pesar de que, desde la infancia, tenía inquietud por llevar a cabo esta tarea, inspiración para mí por tu amor incondicional para descifrar cuál y cómo es la naturaleza del solo ser eterno de propia naturaleza, fuera de conceptos teológicos ficticios a tu alrededor, a pesar de adversidades procedentes de un ámbito religioso que cerraba oídos y mentes para no escuchar algo distinto que podría atentar en contra de sus indiscutibles creencias. Excomulgado de la comunidad de aquellos que defendían a toda costa que ningún extraño a los principios de su doctrina podría mermar los cimientos que sostenían la edificación de su fe religiosa, te has empeñado con valor y audacia, que dicen que antes que las adversidades está la ansiedad y el ahínco para obtener el conocimiento de la verdad, menciono «motivo principal», puesto que ciertos axiomas y definiciones tuyos sobre el ser univer-

---

sal han sido para mí motivo principal para iniciar incesables indagaciones para poder encontrar por qué éstos son incoherentes. Tu tarea inconclusa llegó a su destino final con esta descripción de la sola verdad absoluta existente por sí misma. Baruch, que en hebreo significa *bendito*, no queda otra opción más que decir: «bendito sea tu nombre».

Giordano Bruno, dedico este espacio a tu auténtica sabiduría y tus elevados recursos mentales para tener conocimiento de que el universo infinito en su absoluta dimensión manifiesta infinidad de universos finitos. Brutalmente subido a la hoguera por el fanatismo que reinaba en las tinieblas mentales de tu época, fuiste una de las pocas mentes iluminadas con el deseo de compartir dicho conocimiento; no obstante, tu propósito fue repelado en sordera derivada de la testarudez por indispuestos de abrir mentes, que dice, a su vez, que la humanidad, a pesar de su avance tecnológico, aún está en etapa primaria por causa de creencias teológicas ficticias y de arrogante ciencia física capaz de discutir si el universo es infinito o finito. Giordano, has sido un motivo más para mí en el camino de intentar despejar las nubes que aún impiden el acceso de la luz del conocimiento de la naturaleza del universo infinito, como es existente de propia naturaleza fuera de ideas ficticias.

No dejaría este espacio sin recordar y dedicar este libro a uno de los pocos que describió ciertas facetas de la estupidez humana, más que ejércitos de textos y libros, todos ellos juntos. Akira Kurosawa, por tu obra *Los sueños*, eres admirable por los hombres que aún no han perdido la sana inteligencia. A ti, Akira, te considero auténtico y eficiente en tu mensaje. Más que desfile de personajes que la humanidad ha premiado con el título de «grandes pensadores» e «intelectuales» protestando incansablemente en contra de dicho nefasto estado, tu memoria es privilegiada en la mente del que vino a compartir este libro con todos los hombres.

En los momentos de escribir esta dedicatoria tampoco dejo de recordarte a ti, Mark Twain, por vivir no tan lejos de tu residencia en Virginia City, un personaje inolvidable para el servidor no neces-

---

riamente por ser un escritor que me ha cautivado con sus historias en mi etapa de infancia, sino por tus destinos que se asemejan de cierto modo con los del que escribe estas letras. En tu caso, Mark, destinos que dijeron riqueza procedente de un prominente escritor en lugar de riqueza procedente de la fiebre del oro; en caso del servidor, en lugar del encuentro con la prosperidad «material» al emigrar a esta tierra llamada América de las oportunidades sin límites, el encuentro con este libro, dedicándole un periodo relativamente extendido por destinos que me impidieron alcanzar dicha prosperidad por más esfuerzos derrochados como emprendedor de negocios. Esto dice, distinguido Twain: en ciertos casos, los destinos más trascendentes en el curso de nuestro existir no son los contemplados o planeados por uno, sino los inesperados, dicho en otras palabras, en ciertos casos son más sabios los destinos que los deseos de cada uno de nosotros. Dedico de igual modo este libro a tu merecedora memoria en una época que pocos se acuerdan de ti.

Para finalizar, dedico también este espacio a Caligrama, editorial en Sevilla (España), y a Penguin Random House Grupo Editorial. Gracias por ser una editorial honesta y meticulosa al seleccionar temas relevantes para su publicación. Estoy orgulloso de pertenecer a una empresa de esta magnitud y características, que me ha dado la oportunidad de publicar esta obra. No me queda más que decir. ¡Es un placer trabajar con el equipo de edición humilde y servicial de Caligrama Editorial!

---

## Entrevista a Samuel Beacon

Antes de empezar a responder a las preguntas en esta entrevista, quiero enfatizar que ningunas de mis definiciones y aseveraciones sobre la naturaleza de la mente infinita en esta obra proceden de falsedad, prepotencia, soberbia, propia imaginación, reflexión o ideas infundadas. Este texto no expresa ideas propias, es la descripción que refleja la naturaleza de la verdad absoluta, tal cual como es, existente por sí misma.

1. **¿Cuándo empiezas a indagar sobre el universo infinito y otros conceptos filosóficos?**

Desde la etapa de mi infancia, siendo consciente de que las enseñanzas que me habían inculcado sobre los conceptos religiosos, en particular sobre la creación y del ser eterno, los percibía totalmente absurdos e insultantes a la inteligencia elemental.

2. **¿Cuándo tomas conciencia de tu vocación literaria y de pensamiento?**

Cuando tenía 14 años, escribiendo frases sobre diversos temas.

3. **¿Cómo surge la idea de La mente infinita?**

Siendo adolescente, repugnaba los conceptos religiosos que los rabinos intentaban inculcarme, y peor aún, sus explicaciones teológicas absurdas. Tenía el deseo de huir lejos de ese ambiente envolvente del oscurantismo religioso que me rodeaba e intentar encontrar la verdad, pero siendo joven todavía no poseía en mi mente las herramientas apropiadas para iniciar esa tarea. Como adulto, aún tenía latente esa inquietud que no me dejaba en paz. En una de esas ocasiones que los destinos presentan, indagaba sobre los conceptos teológicos de mi filósofo favorito, Baruch Spinoza, y en particular sobre la natu-

---

raleza de su dios, con un análisis por medio de deducciones exhaustivas me di cuenta de que sus conceptos eran totalmente incoherentes, de tal manera que llegué a la conclusión de que ni siquiera la filosofía podría ayudarme encontrar la verdad. A partir de ese momento, la mente infinita empezó como investigación, pero muy pronto me di cuenta de que estaba escribiendo la descripción que refleja la naturaleza del único y solo ser eterno existente por sí mismo, independientemente de cuáles sean las futuras refutaciones al respecto, no dejaría sin mencionar que todos los demás tópicos que en apariencia no están vinculados o relacionados de manera directa con dicha descripción, han fluído libremente desde esta fuente que es el conocimiento de la naturaleza de la mente infinita.

#### 4. **¿De qué nos habla esta obra?**

La mente infinita, por su contenido, es el libro más trascendente en la historia y en el futuro de la humanidad, es un libro que resalta a la luz, por vez primera, el conocimiento de la verdad absoluta de modo definitivo, es un texto que expone una de las facetas más críticas de la ignorancia humana y exhibe con total desnudez lo que los hombres consideran sabiduría humana. Esta obra aborda tópicos como son: un solo ámbito universal del auténtico saber unificado para todos los hombres, los conceptos universales ficticios arraigados en el entendimiento humano que ramifican atroces destinos para toda humanidad, cuál es la causa principal que manifiesta estos destinos, cómo contrarrestarla, de dónde procede la estupidez humana y en qué campos se manifiesta, por qué son en vano los esfuerzos de los hombres para buscar la verdad absoluta entre las manifestaciones finitas, por qué todas las definiciones de las manifestaciones finitas son relativas, cómo la inteligencia de los hombres ha sido insultada durante milenios, siendo víctima por inculcación ficticia de los ámbitos de la ciencia, la filosofía y la fe religiosa, por qué estos campos jamás encontrarán la verdad cada una por sí sola, ya sea apoyadas unas en otras en su actual cauce, así como de las dimensiones de

---

conciencia de los hombres envueltas por la estupidez humana con sus respectivos modelos políticos, socioeconómicos, científicos, religiosos, que manifiestan nefastos modos de existir por la ausencia de la verdad, la mente infinita no deja de ser una guía para erradicar los prejuicios que causan estragos en la sociedad humana desde su inicio. Asimismo, el libro aborda cómo la ciencia física podrá existir en un cauce inteligente explorando mundos a distancias cósmicas aún inconcebibles por los hombres en la actualidad, habla sobre la humanidad viviendo sin fronteras geográficas, sobre el gobierno mundial, entre otros tópicos.

5. **¿Esta obra es una guía de vida?**

Es una guía para erradicar los prejuicios universales que sumergen a la humanidad en un estado de idiotez permanente con sus respectivas devastadoras consecuencias, y de ahí dejar el camino viable para implementar el conocimiento de la verdad absoluta y modos de existir inteligentes derivados de esta fuente universal de la que emanan todas las materias del auténtico saber.

6. **¿Cómo definirías el concepto de mente infinita?**

La mente infinita no es concepto o teoría, la mente infinita es la sola realidad absoluta existente por sí misma fuera de ideas ficticias.

7. **¿Qué propones para combatir la estupidez humana?**

Este libro dice lo suficiente sobre cómo combatir la estupidez humana que, por cierto, no puede ser generalizada.

8. **¿Cómo ha sido el proceso de investigación y reflexión de la obra?**

Inicié el proceso de mi investigación con un método específico de deducción acompañado de reflexión hasta llegar a percibir el A.R.D que dice: «una verdad absoluta manifiesta a la vez infinidad de verdades relativas concatenadas», lo mismo que decir: «una realidad infinita-absoluta manifiesta a la vez infinidad de realidades finitas-relativas concatenadas». Este A.R.D

---

es una definición irrevocable, de hecho, es el pilar fundamental de toda la obra.

Lo antes dicho no es concepto procedido de propia reflexión, es, *de facto*, una realidad existente por sí misma.

9. **¿Cómo recomendarías tu libro a alguien?**

Si supieras que el conocimiento de la verdad absoluta tan buscado por el hombre está expuesto en esta obra, por primera vez en la historia de la humanidad, de modo definitivo e irrevocable, si supieras que entre todos los mitos de dioses que te han inculcado, el único y solo ser eterno existente por sí mismo fuera de mitos y fantasías, es el *universo infinito-mente infinita*, ¿leerías este libro?

10. **¿A qué aspectos de la actualidad podría estar ligado el libro?**

La mente infinita le dice al lector de dónde procede la estupidez humana que manifiesta los actuales modelos políticos, socioeconómicos, ciencia, filosofía, religión y modos de existir derivados, causas principales de devastadores destinos para toda la humanidad y de qué manera contrarrestar sus causas. La mente infinita no es un libro que pertenece a las categorías de espiritualismo, esoterismo u otros ámbitos del saber y del creer religioso conocidos por los hombres, tampoco divulga falsas profecías manipulantes; la obra en sí misma es un ámbito universal que la humanidad aún desconoce y del cual va a necesitar tarde o temprano.

11. **¿Qué características del libro crees que podrían enganchar al lector?**

Algunas son expuestas en los capítulos «aforismos», «dimensiones de conciencias» «los viciados intelectos» «grados mentales» y particularmente sobre los métodos y elementos tecnológicos viables para viajar al futuro o al pasado incluido en el capítulo «preguntas y respuestas», además de la materia inexistente por sí misma fuera de percepciones de los sentidos. No descartaría otros contenidos impactantes expuestos en mis discursos en todos los apartados de esta obra.

---

**12. ¿Suele servirte algún método de trabajo, sigues algún horario o escribes cuando sientes la necesidad?**

No tengo método fijo ni escribo cuando siento necesidad, tampoco sigo un horario determinado. Escribo a cualquiera hora, cuando se manifiesta la musa, de ella se ramifican otros tópicos como si fuese un manantial que emana sucesivamente descripciones relacionadas, de vez en cuando, este manantial también queda agotado por momentos, esto lo comprendo como la dicotomía de «todo lo que sube tiene que bajar forzosamente», es algo similar a las correcciones de las acciones en las bolsas de valores cuando bajan de previas alzas, estas etapas de rectificación o de oscilación las considero necesarias para que la inspiración vuelva a brotar, cosa que requiere cada obra literaria, al menos a mi entender.

**13. ¿Alguna anécdota a resaltar relacionada con el proceso creativo de La mente infinita?**

Cuando era empresario, ninguna de mis empresas tuvo éxito duradero, la más consolidada y rentable fue destruida por completo por causas de sismos de alta magnitud y otras dos por circunstancias ajenas a mi control, golpes de la vida que me han dejado en la ruina financiera. Todo esto me parecía como un complot de fuerzas mayores inexplicables, actualmente, con la publicación de mi obra, entiendo que en aquellos momentos los destinos dictaron que mi rumbo no era ser empresario exitoso, sino que tenía que dedicarme a la culminación de esta obra literaria que en su momento estaba inconclusa, por cierto, por estos sucesos repetidos de modo sucesivo, mi hijo mayor en su juventud me calificaba de «hombre fracasado». Creo que en la actualidad, ya un poco más maduro, puede comprender que los éxitos o fracasos los dictaminan al fin y al cabo los destinos y no las definiciones que aseveran los seres finitos, lo último lo comento no como acusación o reclamo a mi hijo, ni para hacerme la víctima, como en apariencia se podrá percibir, mi único propósito es exponer un ejemplo tangible de una sentencia que dice: «Todas las 'definiciones' de las mani-